

La banca chilena y su situación a nivel internacional

Nivel de intermediación alto.

Capitalización adecuada y de alta calidad.

Alta eficiencia operativa y estructura de financiamiento estable.

Nivel de intermediación: alto

El nivel de intermediación bancaria en Chile es alto en el contexto internacional. El crédito bancario al sector privado se eleva a 79% del PIB¹, cifra que se asemeja al promedio de los países OCDE (85%) y que

supera claramente la media latinoamericana (47%), cumpliendo así la banca uno de sus principales roles: captar depósitos y prestar dinero (**Gráfico N° 1**).

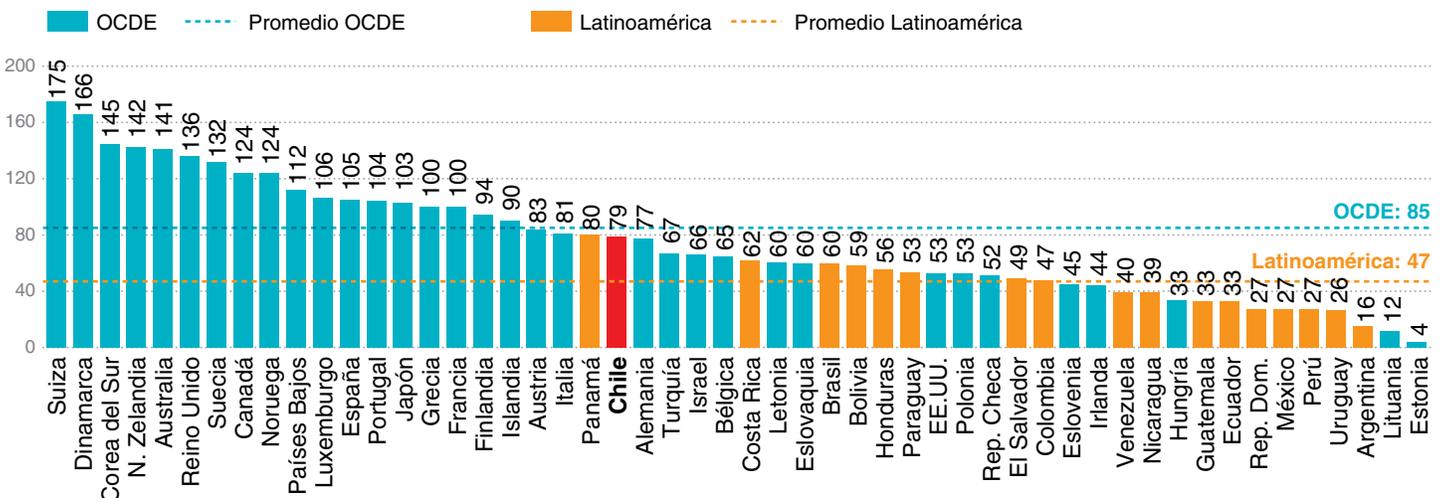
De este modo, el tamaño de la industria

bancaria, junto con su destacada solidez y resiliencia, la convierten en un activo clave para la economía nacional. En este contexto, el objetivo de este informe es revisar algunos indicadores del desempeño del sector y compararlos a nivel internacional.

GRÁFICO N° 1

Crédito bancario al sector privado doméstico, 2017 ^[1]

(Porcentaje del PIB)



Fuente: Banco Mundial.

[1] Cifras se refieren a 2017, excepto para Colombia, EE.UU., Japón y Suiza, que están a 2016. Se reportan los promedios simples para los países OCDE y latinoamericanos. Chile y México pertenecen a ambos grupos.

(1) Las colocaciones totales (al sector público y privado), incluyendo las operaciones de filiales y sucursales extranjeras, se elevan a 87% del PIB de 2017.

Solvencia: capitalización adecuada y de alta calidad

La banca chilena dispone de un adecuado nivel de capitalización. El índice de Basilea, medido como el capital regulatorio sobre activos ponderados por riesgo, alcanzó 13,76% a fines de 2017, superando ampliamente el límite regulatorio de 8%. En tanto, el indicador de patrimonio sobre activos totales (sin ponderar por riesgo)² se situó en 8,44% a diciembre de 2017. En términos relativos, este nivel se compara favorablemente con el conjunto de países OCDE, cuya mediana alcanzó 7,64% en igual período (**Gráfico N° 2**).

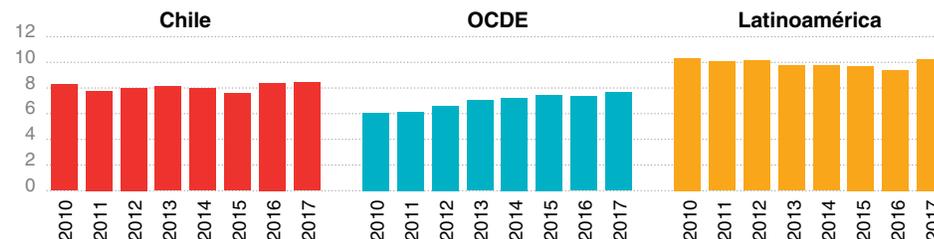
Adicionalmente, la calidad del capital de la banca chilena ha ido en aumento. En efecto, la participación del capital básico (capital *tier 1*) —equivalente a capital pagado, reservas y utilidades retenidas— dentro del patrimonio efectivo del sector subió de 72% a 80% entre los años 2010 y 2017, en línea con el alza generalizada de esta variable en los países OCDE, convergiendo además al promedio latinoamericano el 2017 (**Gráfico N° 3**).

El adecuado nivel de capitalización de la industria y la favorable composición de su patrimonio, se reflejan también en el Índice de Solidez de la Banca del Foro Económico Mundial, donde Chile se sitúa regularmente entre los países mejor evaluados. Así, en la versión de 2017-2018 del ranking, con una nota de 6,4 (en escala de 1 a 7), Chile ocupa el 5° lugar entre 137 países, superando ampliamente a la mayoría de los países OCDE y siendo líder en la región latinoamericana (**Tabla N° 1**).

GRÁFICO N° 2

Capital sobre activos totales ^[1]

(Porcentaje)



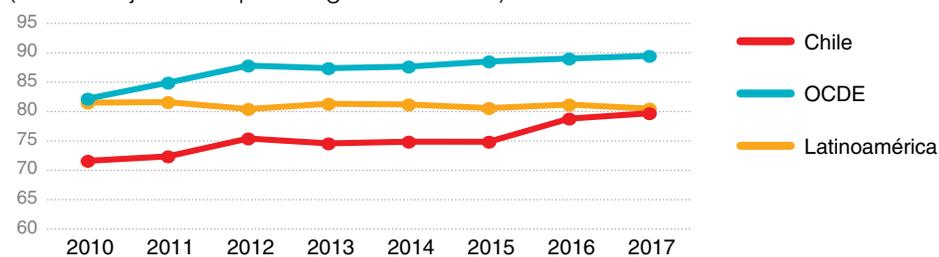
Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Financial Soundness Indicators.

[1] Se reporta la mediana de los países OCDE y latinoamericanos, respectivamente. Chile y México forman parte de ambos grupos.

GRÁFICO N° 3

Composición del capital regulatorio: participación de capital *Tier 1* ^[1]

(Porcentaje del capital regulatorio total)



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Financial Soundness Indicators.

[1] El capital *Tier 1* (o capital básico) se compone principalmente de capital pagado, reservas y utilidades retenidas. Se reporta el promedio simple de los países OCDE y latinoamericanos, respectivamente. Chile y México forman parte de ambos grupos.

TABLA N° 1

Índice de Solidez de la Banca, 2017-2018 ^[1]

(Posición en el ranking de 137 países)

	Ranking 2017-2018	Ranking 2016-2017	Cambio posición
Finlandia	1	1	0
Canadá	2	3	1
Nueva Zelanda	3	4	1
Australia	4	5	1
Chile	5	9	4
Singapur	6	8	2
Hong Kong	7	6	1
Noruega	8	7	1
Luxemburgo	9	12	3
Israel	10	18	8

Fuente: World Economic Forum (WEF), Global Competitiveness Report 2017-2018.

[1] Resultados en base a encuesta de opinión a ejecutivos. En la versión de 2017-18, se realizaron 14.375 entrevistas alrededor del mundo.

(2) Al no ponderar por riesgo, se evitan los problemas de comparabilidad que afectan al Índice de Basilea, asociados a diferencias entre países en cuanto al tipo de riesgo cubierto (riesgo de crédito, de mercado y operacional) y la magnitud de los ponderadores de riesgo, que en el caso de Chile son más exigentes que los estándares internacionales.

Eficiencia operacional: alta

La industria se caracteriza por una estable generación de ingresos, provenientes en su mayoría del margen de intereses y reajustes (67% de los ingresos brutos), proporción que supera el promedio latinoamericano (60%) y de la OCDE (56%) **(Gráfico N° 4)**.

chilena dependen en mayor medida del negocio bancario tradicional —la intermediación financiera—, teniendo menos peso los componentes más volátiles del ingreso, como son las operaciones financieras y operaciones de cambio.

ingresos, la industria ha realizado continuos esfuerzos por un uso racional de recursos, logrando una elevada eficiencia operacional. A diciembre de 2017, los gastos operacionales representaban un 51% de los ingresos brutos, cifra inferior al promedio OCDE (62%) y al latinoamericano (54%) **(Gráfico N° 5)**.

De esta manera, los ingresos de la banca

Además de una sana generación de

GRÁFICO N° 4

Margen de intereses ^[1]

(Porcentaje del ingreso bruto)

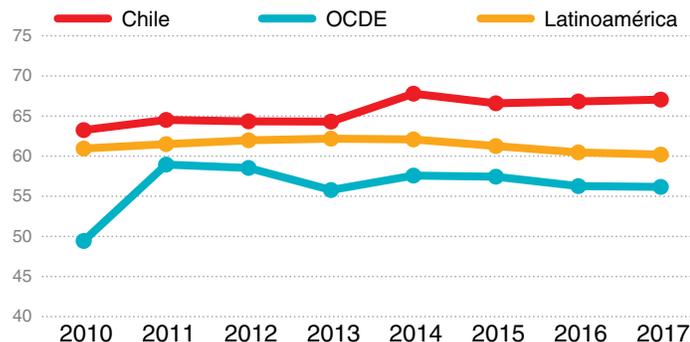
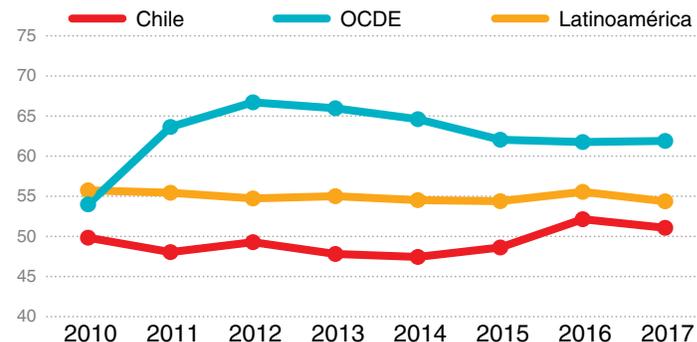


GRÁFICO N° 5

Gasto operacional sobre ingreso bruto ^[1]

(Porcentaje)



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Financial Soundness Indicators.

[1] Se reporta el promedio simple de los países OCDE y latinoamericanos, respectivamente. Chile y México forman parte de ambos grupos.

Estructura de financiamiento estable y adecuada liquidez

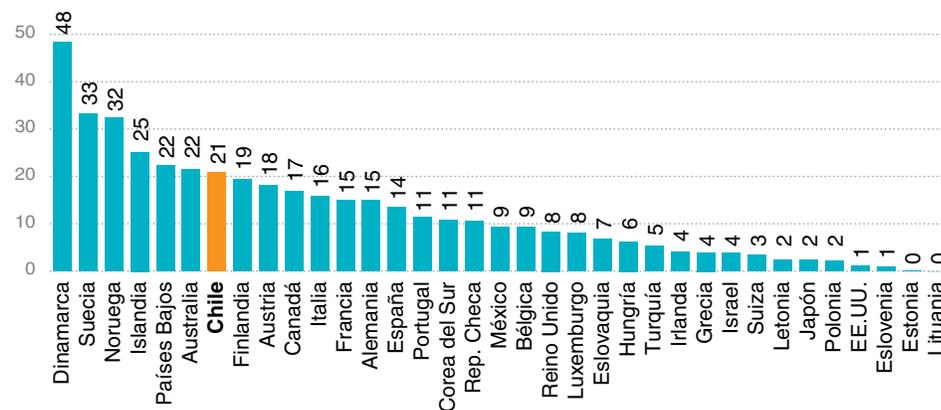
La estructura de financiamiento se caracteriza por una alta participación de instrumentos de deuda, en comparación a otros países. En efecto, según información de cuentas nacionales referida al año 2017, el 21% del total de los pasivos (incluyendo el patrimonio) del sector corresponde a bonos y otros instrumentos de deuda, cifra superior a lo registrado en la mayoría de los países OCDE **(Gráfico N° 6)**.

El financiamiento mediante bonos se realiza tanto en el mercado doméstico como en

GRÁFICO N° 6

Participación de bonos en pasivos bancarios ^[1]

Países OCDE, 2017 o último año disponible (Porcentaje)



Fuente: OCDE, National Accounts, Financial Accounts, *Financial balance sheets*.

[1] Considera bancos y otras instituciones financieras que captan depósitos, excluyendo el Banco Central. Cifras según Sistema de Cuentas Nacionales (SNA) 2008, por sector institucional, no consolidadas (tabla 720), excepto para Australia, en cuyo caso de usan cifras consolidadas (tabla 710).

el exterior. En general, estos instrumentos suelen emitirse a plazos largos, entre 3 y 10 años mayoritariamente³, constituyendo así una fuente de financiamiento altamente estable⁴, la cual es complementaria al financiamiento mediante depósitos, y permite financiar una parte relevante de créditos a largo plazo, particularmente créditos hipotecarios. En otras palabras, la banca chilena dispone de suficientes

alternativas de fondeo estable, lo que, a su vez, le permite sostener su alto nivel de intermediación.

Asimismo, el sector dispone de apropiados niveles de liquidez para enfrentar sus obligaciones de corto plazo, hecho que se refleja en una razón de cobertura de liquidez (RCL) muy superior a los mínimos regulatorios.

En efecto, la nueva norma de liquidez del Banco Central⁵ exige una razón no menor a 60% a partir de enero de 2019, límite que aumentará gradualmente a 100% hasta el año 2023, convergiendo en dicho año al estándar internacional. No obstante, según estimaciones de la Asociación de Bancos, la banca ya supera el 100% a nivel industria, evidenciando, de este modo, adecuados niveles de liquidez.

Riesgo de crédito: morosidad baja

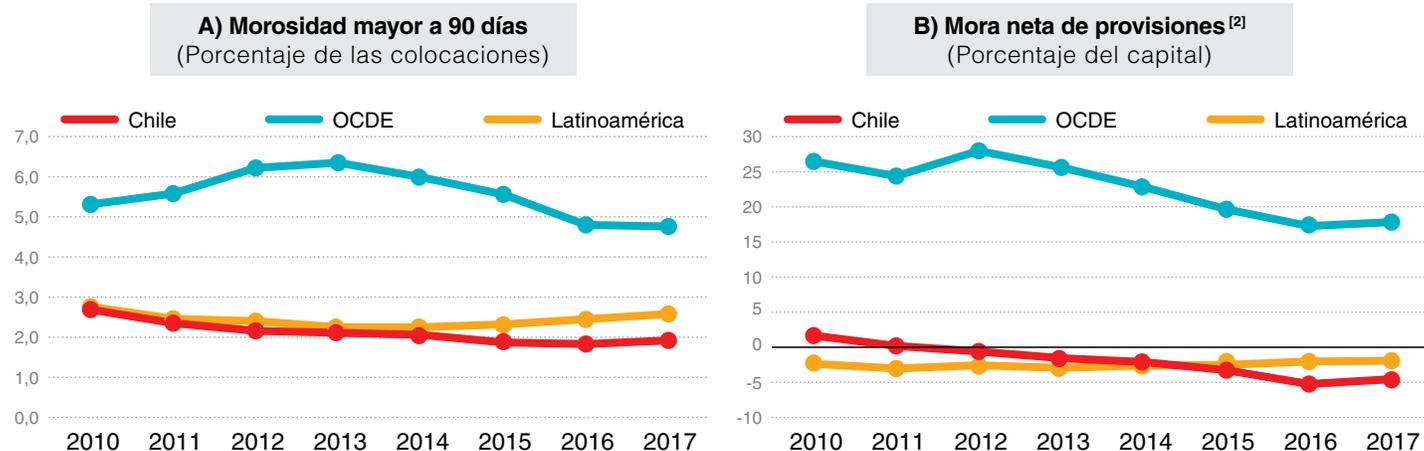
Los indicadores de riesgo se destacan a nivel internacional por su bajo nivel de impagos y alta cobertura de provisiones. El índice de morosidad, en torno a un 1,9% de las colocaciones totales, sitúa a Chile en la parte baja de la distribución, inferior a la media OCDE (4,8% en

2017) y también inferior al promedio latinoamericano (2,6%) (**Gráfico N° 7a**). Por su parte, las provisiones obligatorias de la banca equivalen a 1,3 veces los créditos morosos, ubicándose dentro de los países con mayor cobertura de provisiones a nivel global.

En este sentido, el nivel de capital de la banca se complementa con la alta calidad de sus activos, lo que se refleja, tal como se mencionó previamente, en la favorable posición de Chile en el contexto internacional (**Gráfico N° 7b**).

GRÁFICO N° 7

Riesgo de crédito ^[1]



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), Financial Soundness Indicators.

[1] Se reporta la mediana de los países OCDE y latinoamericanos, respectivamente. Chile y México forman parte de ambos grupos.

[2] Considera sólo provisiones obligatorias, excluyendo las provisiones adicionales.

(3) Aproximadamente 70-80% de las emisiones de bonos corresponden a este tramo de plazos, según información de RiskAmerica y Bloomberg.
(4) La Razón de Financiamiento Estable Neto (NSFR) de Basilea III, considera a los pasivos con madurez residual efectiva superior a 1 año como estable, otorgándoles una ponderación de 100%.
(5) Banco Central, Compendio de Normas Financieras, Capítulo III.B.2.1.

Síntesis



El nivel de intermediación bancaria en Chile es alto, asemejándose al promedio de los países OCDE.



La capitalización de la banca es sólida y predomina el capital de alta calidad



La eficiencia es alta y la estructura de financiamiento estable.



En riesgo de crédito, Chile destaca a nivel internacional por su baja morosidad y alta cobertura de provisiones.